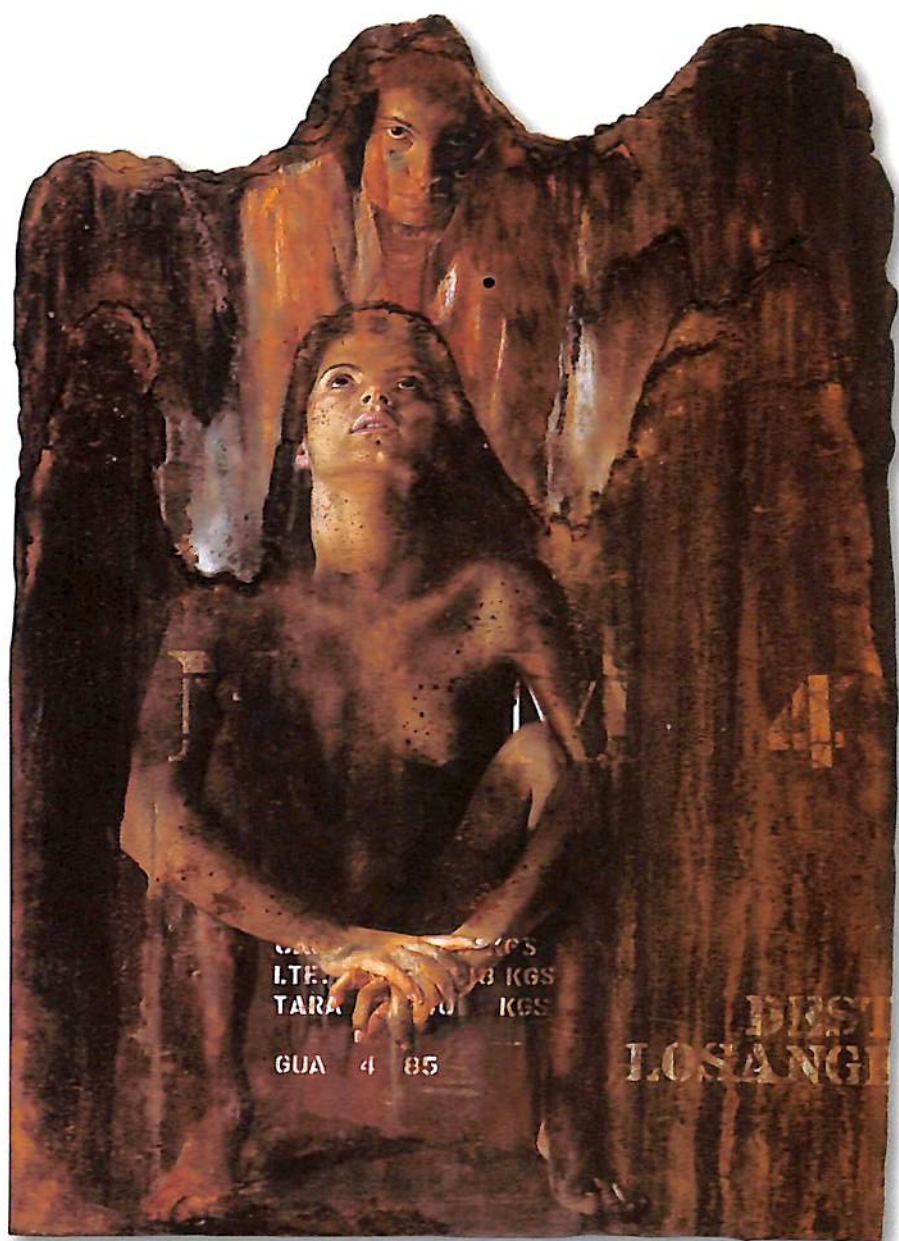


Perfiles universitarios



Dos angeles, 1995, óleo y óxido sobre tela.

15 años de *La Colmena*. El esfuerzo editorial y sus contingencias

1. ANIVERSARIO

Los quince años de vida que cumple *La Colmena* abren un espacio de reflexión sobre la importante función de las publicaciones periódicas en la vida universitaria y ciertos obstáculos que suelen encontrar en el camino.

La tarea no es fácil. Hablar de 60 números de una revista de excelente presentación e interesante contenido, que ha ganado premios y ha conquistado la aceptación del público, es hablar de un esfuerzo excepcional si se tiene en cuenta la magnitud de los contratiempos que naturalmente ha tenido que vencer.

A quince años de su aparición, el reto de *La Colmena* continúa vigente:

- Circular con regularidad.
- Mantener estabilidad en un cuerpo selecto de colaboradores cuyas creaciones garanticen la calidad de contenido.
- Mejorar continuamente el diseño sin alterar la fisonomía de la revista.
- Tratar de conquistar en cada número el interés de los lectores.

Estas circunstancias, que son el máximo logro de *La Colmena* y sus colaboradores, no siempre han estado al alcance de las publicaciones universitarias.

2. PERIODISMO DE BARRICADA

El primer periódico de que se tiene noticia en la historia del Instituto Literario es uno que circuló en 1852 bajo el curioso título de *Los Papachos* y que provocó la expulsión de Ignacio M. Altamirano y Juan A. Mateos, según versión, posteriormente difundida, de aquél (Altamirano, 1977: 63).

Los Papachos tuvo una vida fugaz, pues solamente aparecieron dos números que hoy están perdidos, pero que fueron consultados por el polígrafo hondureño Heliodoro Valle al elaborar una completa bibliografía del tlixteco.

Era un periódico satírico que publicaba duros ataques contra los conservadores del Instituto, quienes, a su vez, hacían circular un panfleto llamado "Pipelet", motivo por el cual el de Altamirano y Mateos se presentó desde el primer número como "periódico contra Pipelet".

Es probable que los dos números de *Los Papachos* hayan salido de la imprenta de los hermanos Quijano, una de las más antiguas de Toluca, que estaba instalada en el callejón de Saraperos (actual calle de Allende) y es probable, también, que su aparición no haya sido el único motivo de la expulsión de Altamirano.

Lo cierto es que, en aquel tiempo, los estudiantes carecían de medios económicos para editar un periódico y dependían de la buena voluntad de algún mecenas.

3. EL INSTITUTO LITERARIO

Una experiencia diferente fue la del periódico *El Instituto Literario*, que circuló en el colegio durante dos años, luego de un breve intento del director Jesús Fuentes y Muñiz de publicar *El Hogar*, de la década de 1870.

El primer número de *El Instituto Literario* apareció en 1884, durante la época del ilustre director Manuel M. Villada, científico de renombre.

La impresión del periódico era quincenal y la costeaban íntegramente los profesores a base de aportaciones voluntarias que entregaban por escrupulosa relación¹ y por los ayuntamientos de la entidad, que cubrían el importe de un número de suscripciones que se les asignaban.

En las páginas de *El Instituto Literario* aparecieron artículos, discursos, poemas y traducciones de los profesores de interés para las cátedras que impartían.

El trabajo de edición se hacía en la imprenta del Instituto, dirigida en aquel tiempo por Pedro Martínez, tipógrafo toluqueño que se hizo famoso por las buenas ediciones y finos trabajos de litografía que salieron de su taller.

Sin embargo, el periódico dejó de publicarse por falta de presupuesto.

1 En el Archivo Histórico de la UAEM existe un expediente (2964 "A") que contiene las cuentas del periódico durante los años 1884 y 1885.

4. EL EXITOSO *BOLETÍN*

De las publicaciones del Instituto ninguna tuvo tanto éxito como el *Boletín del Instituto Científico y Literario del Estado de México*, que apareció por primera vez el 3 de marzo de 1898 y siguió publicándose regularmente hasta 1910.

El primer director del *Boletín* fue don Silvano Enríquez —director del Instituto— y colaboró como jefe de redacción otro ameritado catedrático: don Agustín González Plata, quien luego se convertiría en editor permanente.

En la nota de presentación, los editores decían:

[...] hemos resuelto dar a luz, por hoy sólo mensualmente, el *Boletín del Instituto*, periódico que en realidad significa la segunda era del que bajo el título de *El Instituto Literario*, y con los mejores resultados prácticos, se publicara en otra ocasión, habiéndose suspendido por causas invencibles[...] Este nuevo periódico, como el que le precedió, será escrito por los alumnos del plantel, pues tanto la Dirección como los profesores del mismo, comprenden la necesidad de mostrar al público ilustrado, la suma de adelantos que, en relación con los conocimientos adquiridos en sus respectivas clases, obtengan los mismos alumnos. (*Boletín*, 1898).

Este propósito no se cumplió del todo, pues en poco tiempo los profesores encontraron en el *Boletín* el medio más adecuado para expresar sus ideas y publicar trabajos académicos de indiscutible utilidad. Como ejemplo de ello, el licenciado Pablo Zayas Guarneros publicó, en 32 entregas —entre 1900 y 1903—, un curso de Derecho Romano y don Agustín González dio a conocer, también por entregas, un Curso de Metodología General, para alumnos de pedagogía, una reseña histórica del Instituto y numerosos poemas y discursos. En 1901, don Andrés Molina Enríquez publicó un extraordinario artículo titulado: *Esto matará a aquello*. (Peñaloza, 1998: 14).² En otros números aparecieron poemas del vate Juan B. Garza, de don Felipe Villarelo y de José María Bustillos y artículos científicos de los profesores Servando Mier, Silvano Enríquez, Juan Rodríguez y Carlos A. Vélez.

El *Boletín* es motivo de orgullo institucional, pero *La Colmena* rebasó ya sus 12 años de edición ininterrumpida.

5. OTROS ESFUERZOS

En la Universidad, *La Colmena* comparte el espacio con revistas que han alcanzado larga vida y con otras de reciente aparición.

2 Existe también un discurso de Molina Enríquez que apareció en el *Boletín* de enero de 1901 y que fue reproducido en 1995 en el número 14 de la colección *Cuadernos Universitarios* (p. 12).

la colmena

la colmena

Ciencia ergo sum está festejando también su décimo quinto aniversario. Es una revista multidisciplinaria dedicada básicamente a la divulgación de temas científicos, pero que no desdena ni omite textos de creación literaria.

La *Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México*, editada por el Departamento Editorial, existió durante mucho tiempo y es sustituida por *La Colmena*. Por otro lado, la Dirección General de Comunicación Universitaria y la Secretaría de Difusión Cultural co-editan *Futuro*, revista de gran diversidad de contenido que está en su cuarto año de aparición mensual.

Convergencia, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y *Contribuciones desde Coatepec*, de la Facultad de Humanidades, son revistas importantes.

En el panorama editorial aparece también la revista *Papeles de población*, del Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, y *Economía actual*, revista de análisis de la Facultad de Economía, que está en su primer año de publicación.

Para estas y otras revistas, que no enlistamos en su totalidad por el deseo de no ser demasiado prolijos, las circunstancias cambian, pero el desafío es el mismo: crear la publicación, darla a conocer ante un público cada día más exigente y tratar de conquistar su adhesión, mantener intactas las fuentes de aprovisionamiento, es decir, el apoyo institucional; lograr que los colaboradores escriban con asiduidad, tratar de evitar un colapso de carácter administrativo.

Y si después de quince años, estas condiciones permanecen inalterables y se conserva el impulso original, constantemente renovado, de seguir luchando y remando, en ocasiones, contracorriente, entonces, la revista *La Colmena* está lista para vivir otros quince... o más. LC

REFERENCIAS

- Altamirano, Ignacio M. (1977), *Biografía de Ignacio Ramírez*, reedición de la de 1889, Toluca, Testimonios del Estado de México.
- Peñaloza García, Inocente (1998), *Centenario del Boletín del Instituto Literario*, colección *Cuadernos Universitarios*, No. 37, Toluca, UAEM

sumario	
presentación 3	aguijón 5
la abeja en la colmena 23	perfiles universitarios 43
colmenario 47	libros 58
Para todos saben que todo es imposible (fragmento de poesía) Piero Spina y Tacho II Punto de Adrián Sánchez Arce Félix Torres Cristóbal Carmona A propósito de Tachón Elena Pineda Carta a Salvador Reyes Novati Francisco Valdez Sotelo El poder del arte Sandra Schreier El personalismo y los derechos humanos José Ma. Ferrer Jacquot Experiencia del alma a propósito de la perspectiva biopsicología de la personalidad José Luis Ramírez Torres El papel de la pintura en el tránsito a la modernidad Jaime Collazo	



Primer número de *La Colmena*. En la página 2 de forros aparece el siguiente texto:

Al escribir un hermoso libro sobre la vida de las abejas, Mauricio Maeterlinck, extasiado ante el milagro de la colmena, exclama: "Pequeña ciudad llena de fe, de esperanzas, de misterios, ¿por qué las cien mil vírgenes aceptan una tarea que ningún esclavo humano aceptó jamás? Economizando sus fuerzas, algo menos olvidadizas de sí mismas, algo menos ardientes, en la labor, verían otra primavera y un segundo estío; pero en el magnífico momento en que todas las flores las llaman, parecen poseídas de la embriaguez mortal del trabajo, y, rotas las alas, reducido a nada y cubierto de heridas el cuerpo, perecen casi todas en menos de cinco semanas."

Desde 1887, año en que adoptó su primer estandarte, la colmena es símbolo del Instituto-Universidad. El director de entonces, don Joaquín Ramos, la describió como: "...un estado regido por una sabia organización; las laboriosas abejas, el pueblo en el que se excluye de la comunidad a los ociosos".

En 1928, en el centenario del Instituto, el poeta Horacio Zúñiga, autor de nuestro himno, escribió este cuarteto para coro:

Instituto, perñclita cumbre
donde el alba es faisán de arrebol,
con tu enjambre de abejas de lumbre
liba el alma de auroras del sol.

En la época contemporánea de la Universidad, que se inicia con la conquista de la autonomía y la llegada de Adolfo López Mateos a la Dirección, al diseñarse un nuevo escudo universitario, el que actualmente nos identifica, la colmena permanece como expresión de un valor institucional: el trabajo.

¿Puede parecer extraño, entonces, que los editores de la Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México hayan decidido llamarla, desde este número, *la colmena*?